

Pero aun quando no se tenga conocimiento de estos libros, y aun quando justamente se tema su lectura, ¿no es materia tratada por infinitos autores, y apoyada con la historia, el riesgo de las guerras emprendidas en distancia, y las cautelas que se deben observar para entrar en ella? ¿Se hubieran los Parthos sostenido contra Roma hallándose limítrofes? Napoleón no hubiera obscurecido sus glorias en Moscow á no ser por lo distante de la Francia, pero recordemos un cuadro mas análogo. La América del norte permanecería sujeta á la Inglaterra no militando en su favor la línea divisoria que forman los espaciosos mares. ¿Con qué auxilios contaba Pezuela si Osorio era destrozado? ¿Cuáles eran los pueblos donde podía recogerse? Solo quedaba el pequeño Talcahuano, donde el hambre y la peste formaban un verdadero sitio.

Con la noticia de la entera, perfecta y cabal ruina de nuestras fuerzas en ese reyno, se ha remitido á un comerciante con instrucciones dirigidas á lograr un admisticio. Este es un hecho que asi se publica; si es cierto diré, que no se da un paso que no sea un yerro, y un yerro que manifiesta la mas crasa ignorancia en materias de política. Si este mismo Pezuela se ha negado en otras ocasiones á todas las miras pacíficas de los contrarios, y aun aquellas que se dirigian á suavizar los rigores de la guerra, ¿cómo cree que hoy sean sus propuestas admitidas? No adelanta sino hacer pública su debilidad, y alentar á los rebeldes para que, ó pasando la cordillera, que aun está abierta, caigan sobre Lacerana, y lo destruyan, ó por mar hagan un desembarque en nuestras costas. Los admisticios se pactan entre las Potencias beligerantes, como tiempo que se toma para examinar los derechos disputados, y proponer los medios que puedan conducir á la paz. ¿Se halla facultado el virey para estos tratados con unas provincias, que hasta ahora no tienen otro título que el de rebeldes (d)? Se

(d) Por ironía: nombre que se daba á los defensores de la patria.

dice, que se pretende sacar de ellos las mayores ventajas, y despues violar los pactos quando la suerte ofrezca un aspecto mas favorable? Contesto á lo primero, que el doloso cae en el mismo lazo que forma: á lo segundo, que la perfidia es un gran pecado en los Reyes, como probó Fenelón en una de sus obras espirituales. Recibirán los porteños cuantos caudales se les remitan, y habilitarán con ellos mismos la expedicion para hacer efectiva la general independenciam.

No se puede creer que el directorio de Buenos Ayres carezca aun de las luces mas comunes. Debe saber con ejemplos que refiere uno de los políticos que antes he nombrado, que mientras en un reyno hay alguna pequeña parte no sujeta, no puede cantarse una verdadera victoria. ¿Qué digo un pueblo! Un hombre de espíritu. Amurates coronado de gloria muere á manos de un semi-cadáver. Bien lo entendian los Romauos; y asi es, que consumieron muchas veces un ejército sobre un pequeño pueblo. Esto les ha de hacer que se aprovechen de la victoria, y que procuren extenderla.

Se desesperaba Ciceron con la lentitud en las operaciones de Pompeyo. Será el mal éxito de las dilaciones del Triumviro una leccion al que emprenda y se comprometa en negocios grandes. Presenta la historia mas moderna sucesos que acreditan cuánto perjudica la demora. Pudieron los franceses señorearse de España el 808 y 9 si hubieran sido mas activos. No pereció el ejército de Prusia en la guerra de Francia por haber detenido una marcha sola los republicanos. ¿Ignorarán estas especies tan comunes los que se han propuesto el nuevo sistema? Quando no las recordasen, era imposible separar los ojos de la campaña del Tucuman y Salta. Aprovechándose de la victoria sobre T. istan, no lograria rehacerse en Oruro nuestro ejército, ni el inmortal Picoaga hubiera tenido tiempo de reunirse á las reliquias que quedaron de nuestras tropas. Deben temer los recursos

que aun tiene V. M., y han de acelerar el paso sobre el alto y bajo Perú, y despues sobre Trujillo y Piura. Si lo consiguen se verán Ramirez y Murillo entre cartagineses y porteños. Puede decirse, que vuelo las leguas. Así formaba César sus expediciones, y no hay militar que no aprenda en sus comentarios. Este plan no se concluirá en un mes; pero si en menos tiempo del que se necesita para formar una expedicion en España (d).

Pero aun cuando la tregua les fuese favorable, les sería siempre sospechosa. Cuantas veces han entrado con nosotros en convenciones, otras tantas fueron burlados. Ellos ven por experiencia la mala leccion que dió Maquiavelo á los Príncipes de cumplir únicamente la palabra cuando de ello resulte utilidad, quebrantándola impunemente en caso contrario. Si no se guarda la fe á los rebeldes, ellos han de combatir para no quedar en la esfera de criminales. Cartago engañada por los cónsules fue un prodigio de valor. Emilio no venceria á no aprovecharse de las divisiones y de la mala fe de Asdrubal. Numancia fue abrasada por haber creido de buena fe á sus enemigos. El haber puesto en el patíbulo á Murillo despues de perdonado en la primera revolucion de la Paz, ha hecho que infinitos rebeldes no se rindan, y mueran con las armas en las manos.

Tienen los porteños proporcion para consumir su plan. Sus fuerzas consisten menos en sus arregladas tropas, innumerables buques, excelentes armas, que en la disposicion en que se hallan de recibirlos villas, ciudades y pueblos. ¡Ay Señor! Me desespero al considerar las causas de este ódio, y tan elevados sus autores. Este es el fruto de contribuciones extraordinarias que agovián á los ricos y pobres: detienen el tráfico, impiden al cultivo de las tierras, é imposibilitan la extraccion de

(d) Tomado santa Fe y Popayan debe estar hoy el ejército revolucionario dentro del vireynato de Lima.

los metales! Los derechos sobre el dinero en su conduccion á los puertos de España asciende á un veinte por ciento cuando antes no llegaba al diez. El de la Jamaica, nombrado de círculo, se acerca al ciento por ciento. El cinco por ciento sobre los fondos rústicos y urbanos se trata de aumentarlo al diez. Hoy se está trabajando un plan de nuevas contribuciones, cuya relacion aterroriza. Imposiciones particulares en los ramos. El pan, hallándose á precio superior al que jamas oyeron nuestros abuelos, es gravado con escandaloso exceso en dos pesos por fanega fuera de los derechos comunes. Se nos venden ocho onzas por un real de plata. Caro y poco entristece á unas gentes acostumbradas á este alimento. Augusto impone alcabala sobre toda especie; pero casi inmensible sobre los frutos de primera necesidad. El visitador Areche pensó gravar el trigo de Chile con el once por ciento de importacion. Estuvo Lima en estado de sublevarse. Cortó el virey D. Agustin Jáuregui el mal en sus principios, y se consultó al abuelo de V. M. Entonces expuso el fiscal Sistui un sabio dictámen, que hace honor á su memoria. El comprende lo mejor de nuestras leyes y de los principios políticos. De la hambre resulta la queja, de la queja continuada el furor, del furor la revolucion. Admiro en el evangelio que indiferentes los judíos á los grandes milagros del Salvador, lo quieren jurar Rey cuando los sustenta en el desierto. Habla de un modo muy enérgico la ley de la naturaleza. Por ella se violan las políticas y civiles, y aun las naturales de inferior orden. Si comen las madres á sus hijos ¿quién guardará en tanta angustia fidelidad al Soberano?

No me horrorizan tanto los presentes males como los terribles que ya veo de cerca. Al fin de este año la penuria subirá á su apogeo (e). Pocos siembran, porque na-

(e) Esto se ha verificado. Rios de lágrimas salen de mis ojos al leer el estado en que se halla Lima.

da ganan extraídas las pensiones. Se están vendiendo los ganados padres para pagar los impuestos. Faltará en breve la carne. No hay quien trabaje los campos sacados los labradores para formar regimientos que existen en la mañana como delicadas flores, y desaparecen en la noche. Tiene V. M. las tablas estadísticas de estos Reynos, y conoce en ellos su disminuida población. Basta leer la geografía universal en su último tomo, para ver que en todo el globo no hay un país donde los habitantes guarden menos proporción con el terreno. Si todos son soldados, todos también morirán por falta de sustento.

Una experiencia continua, dice un grande hombre, ha hecho conocer en la Europa, que un Príncipe que tiene un millón de vasallos, solo puede mantener diez mil hombres de tropas. Es la proporción de uno á ciento. Regla sabia que consulta la vida de los estados, y que hace uno de los mas fuertes argumentos de mi inadmisible opinión. La guerra ha de destruir las Américas y la misma España. Tocamos esta verdad, y la desconocemos. Se habia disminuido la población de Caracas hasta el año de 816 en doscientas veinte y un mil setecientas cuarenta y una personas. Así se lee en su gaceta de 19 de abril, copiada en la de Lima de 13 de diciembre. Formado el cálculo de la extensión de esta provincia y el número de sus habitantes con el del reyno del Perú, podré asegurar sin exageración, que hoy tiene V. M. cuando mas la mitad de vasallos que habian en el año de 808. Prueba evidente. La expedición de Chile no llegó á cuatro mil hombres, y ya es imposible disponer otra igual. Demos mas fuerza al pensamiento: ese pequeño ejército era compuesto de europeos en cerca de su mitad. Para reemplazar al regimiento del Infante se están trayendo indios reclutas de las provincias cercanas.

Quando medito en la conducta de los Anglo-americanos, vendiendo armas á los porteños y chilenos para

que combatan contra V. M., y los veo traer en comercio al puerto del Callao fusiles, sables y pistolas, se me representa la imagen de aquel Emperador que mezclaba los tesoros, que arrojaba al miserable pueblo con puñales para que mutuamente se hiriesen y matasen. No sospeche tanto V. M. de los Ingleses europeos á pesar de su ilimitada codicia, como de estos ingratos enemigos de un monarca su benefactor, y de unos hermanos que han nacido en el mismo suelo. Si sus intenciones fueron rectas para la España, no franquearian instrumentos bélicos á los rebeldes. Si amaran á los Americanos no proporcionarían auxilios al primer jefe del Perú. Ellos tienen un corazón doble. En el mismo continente limítrofes de México, si logran la Florida con multitud de embarcaciones de todas especies con una población superior á todas las Américas en que V. M. domina, tienen todos los principios de elevación y de grandeza, y no se han de contentar con el terreno único que gozaron sus padres. ¿Acaso porque son republicanos no deben temerlos los que tratan de la independencia? Roma y Atenas eran repúblicas, y querían ser conquistadoras. No hay yugo mas pesado que el que imponen los republicanos! Burlemos sus designios por una pacífica reunion. Seamos leales, y V. M. benéfico; esto no oyen los gobernadores, y piden nuevos ejércitos.

¿Y que resulta de la funesta disposición de remitir tropas de España, y hacer soldados á los patricios? Que el mineral de Jauricocha y sus accesorios suspenderán sus labores. En razón de la falta de los labradores han de disminuir los alimentos. Es de admirar: solo en ramo de papas entran allí doce á diez ocho mil cargas. ¿Y si no tienen que comer cómo trabajarán? Han de desamparar un sitio que apenas produce una paja muerta por ir á buscar en distancia el alimento? Hoy para el sosten de las máquinas se requiere un número mayor de obreros, y hoy es cuando las providencias que se dictan, parece que se dirigen al único fin de disminuirlos. Faltan las mulas esencia-

les para las bajas y conduccion de sales, por la intercepcion del comercio del Tucuman y Salta: Faltan las manos auxiliares no siendo posible sostenerlas. ¡Cuál es la consecuencia! No hay otra que el abandono del mineral. Halaguémonos con un desagüe completo, con descubrir esa mesa de plata riquísima; siempre quedaremos como el tántalo sin poderla disfrutar. Los metales no se consiguen sin hombres y sin bestias. Carecemos de lo segundo: lo primero se ha disminuido: ¿se conspirará á su destruccion total? Cuantas veces se ha repetido esta sentencia de los libros de la sabiduria, por mí reynan los Reyes, y los legisladores decretan lo justo. ¡Qué pocas veces se han meditado las anteriores palabras! La ciencia y la prudencia son las que hacen permanecer las monarquías: los que odian la sabiduria aman la muerte. No hay cosa mas fácil que formar un ejército de doscientos mil hombres en una poblacion de un millon y seiscientos mil habitantes. Pero ¿qué durará esta armada? ¿Cual será su fin? El necio procurará salir del día presente, y no medita en lo sucesivo. Platon quiso que el General que emprendia la guerra, abusando de su poder ó autoridad, sufriese la última pena. Este era el castigo mas pequeño para los que alumbraron un fuego, que no se extinguirá mientras existan algunas materias combustibles. La existencia, decia Filangieri, es el primer bien del hombre, y la primera obligacion que la sociedad contrae con el ciudadano, el conservarla. Se violan estas leyes cuasi divinas emprendiendo guerras que podian evitarse, y ensangrentando los cadahalsos por figurados delitos.

Que vengan tropas de España, que forme V. M. alianza con otras Potencias: que le franqueen buques, hombres y caudales para la habilitacion; esto no podrá ser sin grandes sacrificios. El egoismo del hombre es el egoismo de las Naciones. Toda Potencia extranjerá ha de proponerse el reportar las mayores utilidades por los auxilios que preste. Maquiavelo escribió sobre las fatales con-

secuencias que resultan de ocurrir á tropas auxiliares. Presumo que de esta materia he tratado en otras representaciones. El deseo de dirigir este papel me impide el leerlas, puede muy bien ser que repita unos mismos pensamientos. No ha sido mi ánimo formar piezas diferentes, sino gravar aquellas verdades que mas nos interesan.

Yo quiero que se prescinda de las consecuencias que traen consigo las tropas auxiliares. Yo quiero que no se necesite ocurrir á las milicias extrangeras. Me represento veinte y cinco mil hombres desembarcados en nuestras bahías, ¿y quanto se necesita para sueldos de un año? Siete millones de pesos fuertes. No es esta una libertad al escribir. No es un fantasma figurado para aterrar. He tirado con exactitud la cuenta romando de las reales cajas los datos con respecto al caudal que consume el regimiento del Infante. Mi plan es bueno siendo toda infantería. Pero ¿á quanto no asciende si se unen los sueldos de artillería, ingenieros y caballería. El parque solo de esta capital compuesto de cuatrocientas noventa y nueve plazas entre soldados, cabos y sargentos causa de gasto doce mil quinientos treinta y seis pesos siete tres cuartillos reales en cada mes. Una fragata de guerra consume mas que un regimiento. Cuatro menores se han avaluado en un millon y quinientos mil pesos impuestos á esta sola provincia para bloquear á Chile. Pero ¿que son los sueldos respecto á los demas gastos de la guerra? En la Península cada mil hombres puestos en campaña se calculan en veinte mil pesos fuertes, en América donde los pertrechos bagages, acemillas y alimentos tienen un precio extraordinariamente mayor, deben computarse en cincuenta mil. Si asombran mis palabras, que digan los que me critiquen si no es cierto que el general Lacerna invierte en los Oficiales de aumento treinta mil pesos fuertes.

Todo esto es necesario para la reconquista por armas. Tropas de tierra para subyugar á los rebeldes: fuerzas navales para limpiar el mar de los innumerables piratas que